

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes	1	50
Un trimestre	2	50
Un semestre	5	50
Un año	10	50

## PROVINCIAS

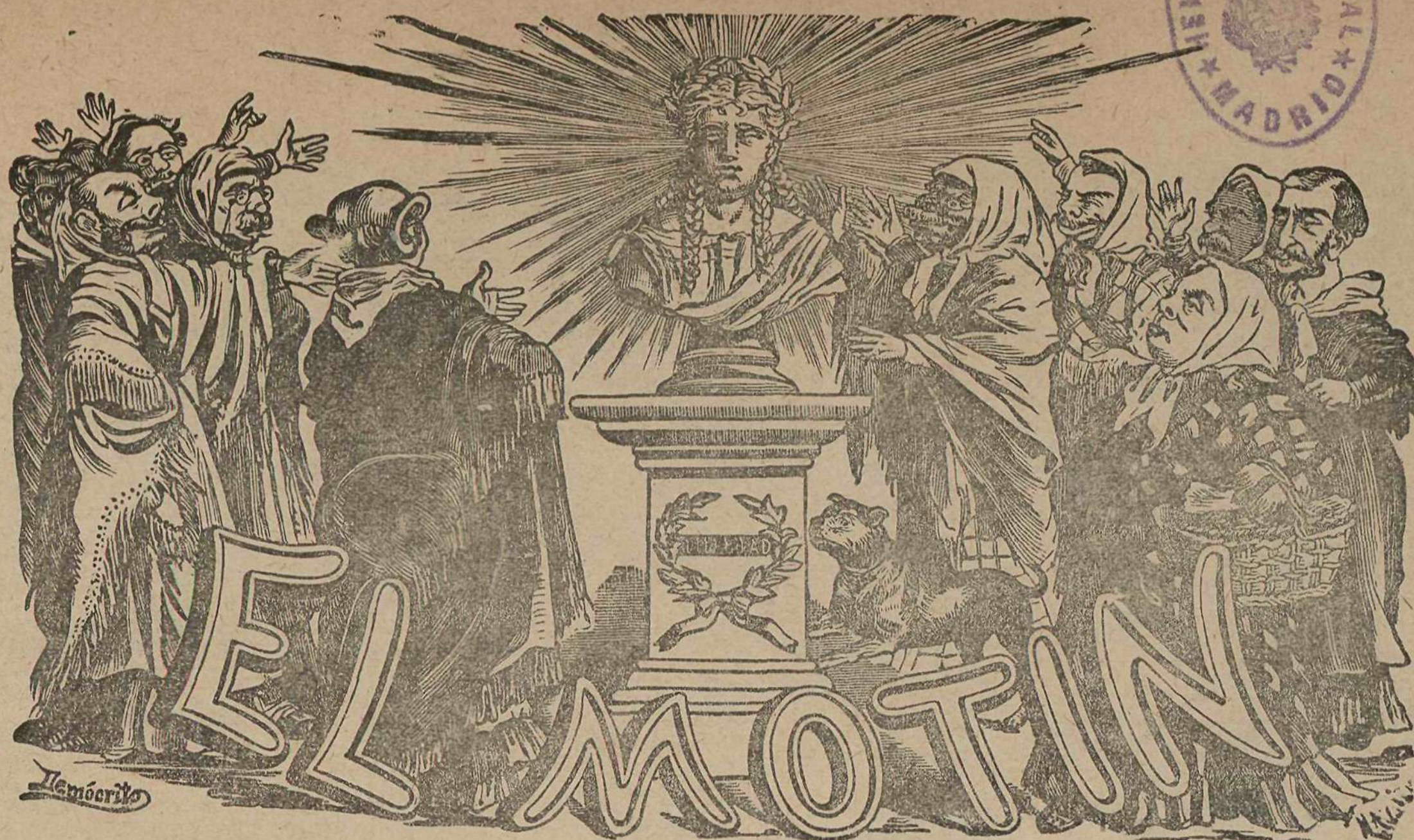
Tres meses	3	50
Seis	5	50
Un año	10	50
Extranjero y Ultramar	3 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN	2	50
Idem del SUPLEMENTO	5	75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMER C. DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## ADVERTENCIA

Se admiten suscripciones por meses en Madrid, á PESETA.

Esto, da derecho á todos los números y suplementos que se publiquen y la seguridad de recibirlos.

## DENUNCIAS 72 y 73

Las del número pasado y el Suplemento, con el cortejo de infamias de siempre.

## A DON ALFONSO XII

SEÑOR:

Por primera y última vez voy á tener la honra de dirigiros la palabra, si respetuosa por ser vos quien sois, entera y franca por ser mía.

Enemigo acérrimo de la monarquía, yo la ataco rudamente arrojando toda clase de responsabilidades, mas sin tener en cuenta que ésta ó aquella persona la represente.

Republicano por convicción, trabajo por el triunfo de mi causa á la luz del día, sin preocuparme gran cosa de lo que ocurre en altas regiones.

Pero á lo mejor, y sin procurarlo, llegan á mis oídos rumores que me obligan á dirigir arriba la mirada, y este es uno de esos momentos.

Susúrrase, ¿qué digo susúrrase? háblase de qué estáis enfermo, y os juro que me pesa, porque no influye en mi conducta el estado de vuestra salud.

Declarado esto, á nadie extrañará, y menos á vos, que yo, republicano revolucionario, os suplique encarecidamente que procureis recóbrar la salud por todos los medios.

¿Y sabéis por qué? Porque en esta ocasión no os habla el político que está seguro de su triunfo, de un modo ó de otro; con vos y sin vos: os habla el hombre.

El hombre, que se indigna al saber las miserias que bullen alrededor vuestro; las ambiciones bastardas que se han despertado; las cabalas indignas que se forman.

Que se avergüenza de ver á personajes políticos españoles acechando el esputo, cotizando la tos, fundando cálculos en las ojeras.

Unos, los conservadores, soñando con la regencia de vuestra esposa, apoyados por Austria, que aconseja el casamiento del hijo de D. Carlos con vuestra hija mayor.

Otros, los constitucionales y los moderados, trabajando por la de vuestra madre, si es que no dirigen más alto su puntería.

Los carlistas, apoyados por los legitimistas franceses, oponiéndose al enlace indicado, y preparándose para discutir con las armas en la mano lo que llaman los derechos del Pretendiente.

Y hasta hay quien asegura que el Orleans que ayudó á echar á vuestra madre del trono en 1868, trata de resucitar ahora sus antiguas pretensiones.

¿Y todo esto sucede ahí, á vuestro lado, cuando descansáis como cuando sufrís! ¡Y tal vez los que creéis rumores del viento, serán suspiros del temor ó cuchicheos de la esperanza!

Lo que parecía afecto personal, era solo ambición encubierta, ó disimulado afán de granjería; y la prueba está en que á ninguno de los personajes que os rodean, les impide el dolor del presente prepararse la influencia en lo porvenir.

¿Qué más, señor, si hasta se afirma que los médi-

cos aconsejan para vos el cambio de clima, y que el gobierno se opone por altas razones de Estado? ¡Razones de Estado tratándose de la salud y acaso de la vida de un hombre! ¡Y de un hombre á quien le deben tanto!

Por esto, Señor; yo, republicano; yo revolucionario; yo, que lo mismo he de trabajar por el triunfo de mis ideales ocupando vos el trono que ocupándolo cualquiera otro; yo os vuelvo á rogar que mireis por vuestra salud, aun cuando no sea más que por echar por tierra tanto plan inicuo, tanto proyecto infame como se fragua sobre las contingencias de vuestra enfermedad; y que si la ciencia cree beneficioso el que paseis el invierno en otro punto de España ó del extranjero, sigais los consejos de la ciencia, y no los de los interesados políticos que no tendrían inconveniente en sacrificar vuestra vida al logro de sus ambiciones.

## ¡TAPÉMONOS EL ROSTRO!

Llegó el correo de Filipinas, y ¡ojalá nunca llegara si había de quitarnos la esperanza de ver desmentidas las vergonzosas noticias que circulaban!

Lágrimas, no de duelo sino de ira, acuden á los ojos, al ver confirmadas esas noticias en todo lo que tenían de ignominiosas. Pero narremos lo sucedido.

Habían llegado nuestros barcos; el gobernador de la isla había levantado acta de posesión, y se había elegido el lugar donde habían de constituirse los alojamientos.

Ízado el pabellón patrio, desembarcado el ganado, el material, las tiendas de los expedicionarios, se había convocado á los reyezuelos indígenas para rendir homenaje á nuestra soberanía.

En esto aparece una cañonera alemana, desembarca gente, planta la bandera del Imperio sobre aquella tierra española, y después, con insolente audacia, manda arriar nuestro pabellón ó amenaza con arriarlo á cañonazos. ¡Y nosotros obedecemos!

Esto es, en resumen, lo ocurrido; esto es lo que el gobierno español sabía y nos ha callado durante dos meses.

Por ocultar ó defender esto, se han hecho prisiones, se han denunciado periódicos, se ha desterrado á dignísimos militares, se han ahogado las manifestaciones del patriotismo, se ha arrastrado por los suelos el nombre de esta España altiva.

Y lo más triste no es esto; sino que siguen todavía en el poder los miserables que han preparado ó consentido tal vergüenza, tal deshonor, y que continuarán, por que no son ellos los únicos, ni siquiera los verdaderos culpables.

Pues los verdaderos culpables somos los diez y siete millones de españoles degenerados que no los hemos barrido ya.

## AHORA Ó NUNCA

Señores marinos: ya están ahí las tan deseadas noticias sobre lo ocurrido en Yap.

Aun cuando nebulosas todavía, se ve claramente que la honra del cuerpo ha padecido.

Y como la honra es el oxígeno de los españoles, hay que hablar claro para que podamos respirar.

Es preciso que todos sepamos la causa que ha habido para que españoles dignos no hayan respondido á sus tradiciones.

Hay que decir claramente las razones que tuvieron para no echar al agua el cañonero alemán.

Hay que dar satisfacción al país, que está ansioso de enterarse del por qué se arrió el pabellón nacional.

Y hay que saberlo pronto, al instante, caiga el que caiga, pese á quien pese, porque sino va á quedar la honrada, noble y valiente marina de guerra bajo el peso de los insultos cobardes que le han dirigido los conservadores.

Al punto que han llegado las cosas, no hay razones de prudencia, ni de Estado, ni de alta política que obliguen á callar. Hablen, pues, los marinos, y descórrase ó rásguese el velo que descubre torpezas, traiciones ó cobardías.

Callar desde hoy en adelante, sería hacerse cómplices del gobierno conservador y resignarse con la deshonra.

## LA VICTIMA

Lo será el comandante del *San Quintín*, Sr. Española.

Hay torpezas que cubrir, compromisos que salvar, traiciones que ocultar, y se necesita un hombre que responda de todo.

Decir que España obró por cuenta propia, y no con arreglo á instrucciones recibidas, es preparar el terreno para hacerle cargar con toda la culpa.

¿Pasará él por ello? ¿Dejará que su honra de marino y de español perezca por cubrir con su nombre otras responsabilidades? Esta es la cuestión.

Si tal hiciera, sería lo que no fué en Yap: un héroe; pero ¡ay! un héroe de la indignidad. Y como esto no lo creo; como no es posible que un hombre de sus antecedentes y de su profesión se preste á ser víctima voluntaria de faltas ajenas, me limito á recordarle lo que él de seguro no habrá olvidado, y es que en esta tierra española, el honor es antes que todo; y que esto no es de hoy, ni de ayer, sino de siempre, como lo prueban estos cuatro versos de Calderón en *El Alcalde de Zalamea*:

Al rey la hacienda y la vida  
se ha de dar; mas el honor,  
es patrimonio del alma,  
y el alma solo es de Dios.

## PLAN DESCUBIERTO

Un periódico conservador de provincias, viene indignado por haber oído que los revolucionarios tienen este plan maquiavélico: traer la república por el procedimiento que vino la restauración. Aunque no es esto precisamente lo que más le sulfura, sino el que se hayan dado órdenes (dice él) para que se efectúe de este modo:

Nada de ponerse de acuerdo para un día dado; nada de aguardar avisos, que llegan tarde unas veces y otras dan lugar á interpretaciones torcidas como ocurrió en 1868. Lo más derecho, lo más práctico, es aguardar á que se subleve una plaza fuerte, ó un regimiento, ó un batallón siquiera, y echarse entonces á la calle ó al campo todos los que estén comprometidos, conforme vayan sabiendo la noticia.

Esto saca de quicio al periódico conservador que lo dice, hasta el punto de calificar el plan, que antes le parecía maquiavélico, de monstruoso y absurdo.

Con su permiso, y siempre que me dé palabra de no mordirme, le replicaré que, si efectivamente el plan existiera, de todo tendría menos de absurdo ni de monstruoso; y que sería, por el contrario, lógico, racional, y hasta monárquico.

Nadie se movió en España hasta que Martínez Campos dió el grito en Sagunto, y eso que había bastantes militares comprometidos. Conque ya ve el colega irascible que el procedimiento es antiguo y está abonado por el éxito.

No habría pues, que hacerse cruces ni tocar el registro de las frases gordas, porque los revolucionarios aprovecharían las lecciones de los restauradores y tratarían de herir á estos por los mismos filos.

Y en cuanto á las palabras de mal gusto que emplea para calificar á los que, en cumplimiento de compromisos adquiridos, se echan al campo á la señal consabida, sin aguardar á recibir órdenes nuevas,





Esperándolo todo de ella.



guárdelas el periódico alfonsino para los suyos; que en todos los tiempos mereció alabanzas el que se sacrificara por el bien de todos.

Y tenga entendido que si ese plan existiera, y el momento llegase, todos lo cumplirían al pie de la letra, como quienes son; como caballeros. Y que no solo responderían los comprometidos, sino todos aquellos que amasen la libertad, la honra y la independencia de la patria.

#### POR UN RASERO

¿Y ahora lo advierten? A buena hora.

Me refiero á los conservadores, que ponen el grito en el cielo porque Don Carlos se ha encargado directamente de la jefatura del partido.

¿Quién tiene la culpa de esto más que ellos? ¿Quién les ha dado alas para que traten ya casi de igual á igual al poder?

¿No querían lastre carlista? Pues que lo tomen. ¿No entró Pidal para eso? Pues sufran las consecuencias. ¿O qué creían? ¿Que la protección á los curas, la instalación de conventos, las complacencias con los obispos, iban á dar otro resultado?

Lo malo es que no serán ellos los que tengan que pagar los vidrios rotos, sino nosotros, sus herederos. En el mismo día que ocupemos el poder, se echarán al campo, robando, asesinando ó incendiando como de costumbre, para perturbar la marcha de la República.

Mas no sé por qué, pareceme que esta vez ha de ser la última. Con adoptar las medidas que yo proponga, y que ya he indicado, cuestión resuelta.

Bien y á toda prisa se están preparando para la lucha (¡ojalá los imitáramos nosotros!); mas ¡por Cristo! que no ha de valerles.

Ni á ellos, ni á los conservadores que correrán á sus filas en cuanto se vean vencidos, como lo hicieron en la guerra pasada.

Porque estando convencidos de que si no acabamos con unos y otros, radicalmente y en poco tiempo, ellos acabarán con nosotros, seríamos unos imbéciles andando con paños calientes y contemplaciones.

Midamos á los dos partidos (uno en la esencia) por el mismo rasero, el día que tengamos la sartén por el mango, y dejémosles que ahora se insulten y se muerdan mutuamente.

Que son sus riñas presentes como las de los amantes que se arañan furiosos, y arremeten luego juntos al que trata de ponerlos en paz.

#### MÁQUINAS PARA PITILLOS

Se ve ahora la fábrica de tabacos tan favorecida por la policía, como desde hace mucho tiempo lo están los alrededores de la redacción de El Motin.

El gobierno teme, y con razón sobrada, que las cigarreras comprendan cuál es su misión ante la amenaza de perecer de hambre, y se opongan con todas sus fuerzas á que se instalen máquinas para hacer pitillos, no solo en la fábrica de Madrid, sino en cualquier otra de España.

Porque el día que empiecen á funcionar, sea en la que quiera, escaseará el trabajo á mano, y habrá que despedir cigarreras, ó darlas tan poco tabaco, que no podrán ganar sino un jornal mezquino y miserable.

El gobierno, que comprende todo esto y que las cigarreras no están rebajadas hasta el punto de consentir que se plantee un procedimiento que les trae la miseria, toma precauciones á conciencia de que son inútiles, y que de nada servirán el día que aquellas quieran demostrar que no se les arrebató el pan de sus hijos con la facilidad que algunos han supuesto.

Dícese que las cigarreras se han calmado un poco, porque algunas maestras les han asegurado que no se instalarán las máquinas. Podrá ser que no se instalen aun en Madrid, pero es lo cierto que se están instalando en Valencia, y que los periódicos ministeriales fueron los primeros en elogiar la medida.

Lo que hay, es que el gobierno tiembla ante la amenaza de un motin, y el miedo le hace desmentir una noticia á todas luces cierta. Lo extraño es que encuentre maestras que le ayuden en el engaño. ¿Si será porque éstas pierdan menos que las cigarreras con las máquinas dichas?

En lo que deben fijarse las últimas, es en el silencio de los periódicos ministeriales, y en el de La Correspondencia de España, que fué el primero que dió la noticia de que se habían comprado ya las máquinas que funcionarían en Valencia.

Porque ese silencio demuestra que las máquinas se han comprado, que se están colocando ya en secreto, y que el día menos pensado se venderán en los estancos pitillos hechos por este procedimiento, si un acto de verdadera energía por parte de las cigarreras, no lo impide.

#### PALOS Y PEDRADAS

Juan Vallejo ha sido condenado en la Audiencia á seis años más de presidio y seis de destierro.

Contra Manuel Eduardo Delgado ha pedido el fiscal unos cuantos años tambien en los dos juicios orales celebrados el jueves.

El primero ha apelado ante el Supremo, y el segundo queda aguardando la sentencia.

Están los dos tan asustados y nosotros tambien, que desde este número empezamos á aflojar en la campaña, como observarán nuestros lectores.

Se han repartido unas hojas clandestinas, y se han hecho prisiones, alguna de ellas de militares.

Estén prevenidos todos nuestros amigos contra estas añagazas infames que preparan todos los gobiernos en la agonía.

Y cuando reciban alguna hoja de esas, rómpanlas, no sea que se encuentren con un polizonte que lo prenda en el acto, cual si él supiera quien se la habia enviado y á qué hora.

Porque no tengan ustedes duda: en esto de la prensa clandestina anda casi siempre la mano del gobierno; y en la duda, abstente.

Sigue el gobierno provocando al pueblo para que le presente ocasión de adoptar medidas extremas.

Ojo, pues, con lo que se dice y con lo que se hace; y de hacer algo, hacerlo bien. En cuanto á decir, vale más callar y obrar, por la tierra y por la mar.

#### Pregunta La Epoca:

¿El hecho de Sagunto, ¿fue una reivindicación, ó fué la jornada afortunadísima de un soldado heroico?

Ni una cosa ni otra. Para reivindicación, hubiera sido necesario que el pueblo que arrojó del trono á los Borbones no fuese soberano; para jornada heroica, que se hubiera luchado.

Fué simplemente una traición militar al frente del enemigo.

Y añade el colega conservador, hablando de lo mismo:

«Hubo despojo? ¿Quién lo duda? Cayó el derecho á los pies de la fuerza? ¿Quién lo ha negado? Era natural y legítima la reivindicación? ¿Quién desconoció esta verdad inconcusa? ¿Podía levantarse de otro modo que por la fuerza lo que por la fuerza habia sucumbido? ¿Quién lo imaginó siquiera?»

Lo único que me interesa, es tomar acta de la declaración de que debe levantarse por la fuerza lo que por la fuerza sucumbió. Porque como la república cayó por la fuerza...

¿No se ha averiguado todavía quien era el chulo con baston de mando que maltrató á su esposa y á su hija delante de su querida en la calle del General Castaños?

Por si puede contribuir algo al esclarecimiento, allá van unas líneas que El Fiscal estampa á continuación de otras en que se anunciaba la separación del gran polizonte Oliver, por no haber dado con los guardias que dejaron escapar al escandaloso marido:

«Sin embargo, el coronel Oliver no será separado ó trasladado inmediatamente, para evitar que, dadas ciertas fatales coincidencias, no le atribuya la malicia el papel de protagonista en aquel tragicomedia.

Exusado es decir que nosotros, aunque idealizadores, no somos maliciosos. Jamás, jamás, jamás creeríamos al formal, severo, inflexible y casto coronel Oliver capaz de nada vituperable y pecaminoso.

Pero ¿quién era aquel brazo? ¿De qué era aquel baston?»

Sentiríamos que se confirmara la separación del bravo acuchillador de niños, pues quisiéramos ir á hacerle una visita el día de la revolución á la calle de la Escalinata. Y él nos entiende y nosotros nos entendemos.

#### Frases de El Siglo Futuro á la cobarde y soplona Unionceja:

«Insanas bufas, hinchazones adocenadas, endebulcho trompetas de mal menor, fatuos, petulantés, costal de teologías mal digeridas y de filosofías peor masticadas, bellaquerías á lo beato, sofistas de mala fe, ergotistas de flambé, discutiendo á torismones, disquisiciones pedestres, chucherías hipotéticas, venenos heréticos, eclecticismos repugnantes, representaciones crueles, cobardes expedientes, virus morbosos, grosera liga, patente de corso, obra motiva para la iglesia, blasfemadero público, mestizos frivolos, atolondrados é incapaces, alevosas imposturas, su ercherías, pleito de dinero, ignorancias, absurdos, mistificaciones de botarga, excelititudes de *pauze lucrando*, chupa lamparas, ladrones de honras y de capas, insidias solapadas, bellaqueías, raposerías...»

¡Uf! ¡Qué asco de *mestiza*!

Ciudadanos repartidores de El Motin: Animo y adelante, que el porvenir es vuestro.

Hombres que hoy ocupan altas posiciones, empezaron por donde vosotros.

Y no con un periódico legal de la importancia de El Motin, sino con papeles clandestinos.

Cánovas, el mismo Cánovas, cuando escribía El Murciélago, periódico barricadero, se dedicaba á repartir ejemplares de casa en casa.

Enorgullecidos, pues, de vuestro ilustre abolengo.

La asquerosa Unionceja pide que las vistas de las causas formadas á El Motin por los *manojos de flores místicas*, sean á puerta cerrada, para que el público, á quien de pasorcalumnia, no aplauda á los abogados defensores ateos é impíos.

Nos reimos de la pretension y le contestamos, que el peor del público, es más decente que todos los mestizos juntos.

Y en cuanto á los defensores, que se creieran deshonrados si los escritores de la *mestiza* besasen donde pisan ellos.

¡Que frío hace ya y que hambre! Dentro de un mes, las filas de la canalla habrán mermado prodigiosamente.

¡Y pensar que todo esto acabaría si el diez por ciento de los que van á morir por falta de pan empuñasen oportunamente un fusil!

El Diario Español dice que se conspira, y que es necesario aplastar la culebra revolucionaria.

Lo veo difícil, por estar enroscada al cuello de la restauración.

Se dice que está ya preparado un ministerio Regencia, y que un día de estos aparecerá el decreto en la Gaceta.

¿A que no se atreven á publicarlo? ¿Qué apostamos? Una persona decente contra un *mestizo*.

¿Que el ministerio está llamando uno á uno á los jefes del ejército que mandan cuerpo, y exigiéndoles no sé qué renovación de qué palabra ó juramento, para en el caso de que acaeciese no sé qué suceso?

En el pueblo no sé cuál, habia no sé qué santo; rezándole no sé qué, se ganaba no sé cuánto.

Tenemos en España 1.273 maestros de escuela y 26 maestras, cuyo haber diario no llega á 35 céntimos de peseta.

Y 10.750 de los primeros que ganan siete reales diarios, y 4.972 de las segundas, que ganan seis.

Que se consuelen, pensando en que Pidaleté acaba de conceder una fuerte subvención á los institutos religiosos dedicados á la enseñanza.

D. Miguel Garbiso, médico español residente en Montevideo, ofreció á nuestro ministro D. Manuel del Palacio, un millon de reales con que hacer frente al conflicto hispano alemán, y no obtuvo ni gracias ni respuesta.

¿Para qué? Hoy el patriotismo es un delito.

Se dice que han mandado venir al capitán general de Filipinas.

Esto prueba de que ya no hay por allí islas que entregar á los alemanes.

Quejase La Iberia de haber sido denunciado quince veces por defender las instituciones.

No se pueden defender malas causas en estos tiempos. Es verdad que ni buenas tampoco. Testigo El Motin.

Debe prohibirse este año la visita á los cementerios.

So pena de esponernos á que se recrudezca la epidemia, no extinguida aun.

Desde que se cantó el *Te-Deum*, estaba esperando la reaparición del cólera. Y, efectivamente, ha habido ya dos casos en la calle de Santa Isabel.

Quando digo que eso es únicamente un saca dineros...

#### El Globo á La Unionceja:

«Periódico más propenso á emplear las insinuaciones calumniosas, nosotros no lo hemos conocido, y que atropelle la verdad con mayor desenfado, tiempo.»

Toma honra, *mamarracha* despreciable. Si tuvieras cutis, ya te hubieras muerto de aquello que era verde y te comiste.

#### Pensamiento de almanaque de pared:

«Si los ojos son el reflejo del alma, todos los bizcos tienen el alma torcida.»

Traslado á Cánovas y á Elduayen.

Hablando la asquerosa Unionceja del Madrid de invierno, dice:

«Las que no parecen bien, lo mismo en invierno que en verano, son las madrileñas.»

¡Ah, *mestiza* libidinosa, que así descubres el motivo que te lleva á las novenas y procesiones! Enmudece en nombre de la moral.

#### De El Eco Nacional:

«La mayor parte de los hechos heroicos se han producido en la historia de los pueblos, por movimientos de indisciplina, á impulsos de otro más levantado sentimiento. El sentimiento de la patria.»

Pues á imitarlos, que nunca fué tan necesario como al presente.

Si guense tomando precauciones en varios puntos de España.

Y sin embargo, no hay tu tía: la cosa viene.

#### Dice La Correspondencia:

«La reina doña Isabel irá probablemente á Sevilla á primeros de Noviembre, si no se repiten en dicha ciudad los casos de cólera.»

Esto si que no necesita comentarios.

La República titula un artículo *Toreros, frailes y bandidos*.

Protesto en nombre de los toreros contra el colega que los hace ir en tan mala compañía.

El martes hubo nuevos alardes de fuerza en Madrid, y estalló un petardo en la calle del Príncipe.

Los polizontes sirven para todo: hasta para largar petardos que justifiquen las *mamarrachadas* del gobierno.

#### ADVERTENCIA

Dentro de pocos dias, quedará encuadernado El ALMANAQUE DE EL MOTIN para 1886.

Lo recibirán gratis todos los suscritores de trimestre en adelante, y cuantos se suscriban hasta fin de Diciembre.

Consta de 116 páginas, lleva 28 caricaturas y se vende á peseta en toda España.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.